

Empleo público

Ingenieros o inspectores: los altos cuerpos del Estado que se quedan sin cubrir

Muchas de las plazas ofertadas por oposición se quedan vacías

Los sindicatos creen que la baja remuneración les resta atractivo

ELISA CASTILLO
MADRID

España tiene una plantilla de funcionarios algo envejecida. La edad media de los empleados públicos es de 52 años y en tan solo una década se jubilará más de la mitad de la plantilla. Pero lo cierto es que ese relevo no parece asegurado. Tras años con las tasas de reposición congeladas, actualmente, en muchos altos cuerpos de la Administración General del Estado (AGE) no se cubren todas las plazas ofertadas por oposición. Según los datos del Ministerio de Política Territorial y Función Pública facilitados a **CincoDías**, las menores tasas de cobertura se concentran en los grupos A1 y A2, que aglutinan a los cargos de mayor responsabilidad de la Administración.

Desde el ministerio apuntan que los aspirantes no reúnen el nivel suficiente, mientras que los sindicatos lo achacan a la falta de atractivo de estos cargos por la escasa remuneración, las pocas plazas ofertadas y la excesiva inversión de esfuerzo en unas pruebas de acceso que consideran desproporcionadas.

En la última convocatoria de empleo público apenas se cubrieron un tercio de las plazas de interventores y auditores del Estado. En las de ingenieros de minas, aeronáuticos o navales no llegaron a cubrirse el 60% y las de inspectores de Hacienda apenas superaron ese umbral. En el caso de los administradores civiles del Estado –más conocidos como TAC, los cargos más altos de los ministerios que preceden a los puestos de confianza de libre elección– la tasa de cobertura solo alcanzó el 65%; apenas 42 personas obtuvieron una plaza de las 65 convocadas. Ello a pesar de que a las pruebas se presentaron casi 600 aspirantes, lo que hace que este cuerpo tenga una de las tasas de aprobados más bajas: solo un 7% de los que se presentaron.

Desde Función Pública alegan que este desequilibrio responde al hecho de que no hay suficientes

Cuerpos de la Administración General del Estado que menos plazas cubren por oposición



Fuente: Ministerio de Política Territorial y Función Pública. (1) OO AA: organismos autónomos

BELEN TRINCADO / CINCO DÍAS

opositores para cubrir las plazas y que los aspirantes no cumplen con el nivel requerido. “Son los propios tribunales examinadores, con experiencia en cada uno de los cuerpos, los que consideran que no hay el nivel suficiente”, detallan desde el departamento. En algunos cuerpos muy específicos ha llegado a ocurrir incluso que la convocatoria quede desierta. Es el caso de los titulados de escuelas técnicas de grado medio de organismos autónomos del Ministerio de Fomento en la especialidad de navegación aérea (grupo A2), donde se ofertaron cuatro plazas en la última convocatoria y ninguno de los dos únicos aspirantes obtuvo un puesto.

Los sindicatos discrepan notablemente del diagnóstico efectuado por el ministerio. El secretario de Empleo de la AGE de Comisiones Obreras (CC OO), Javier Martínez, considera que el principal escollo es de carácter económico, ya que las retribuciones de estos altos cargos son muy inferiores a las que ofrece el sector privado. En ese sentido, el subdirector de CSIF para la AGE, Ignacio Cordero, indi-

ca que un alto funcionario del grupo A1 puede llegar a cobrar cerca de 3.000 euros netos al mes al final de su carrera profesional, si se suman trienios y complementos específicos por puesto, nivel y productividad, una cifra muy inferior a lo que podría ganar fuera de la Administración con esa misma formación, ya que esos puestos en la empresa privada “se pagan muy bien”. “Son cargos con mucha responsa-

bilidad y carga de trabajo y no se incentivan económicamente lo suficiente”, apunta Cordero. No es solo que en la Administración General del Estado (AGE) se cobre menos que en el sector privado, sino que también se da el caso de que, por el mismo puesto, el sueldo sea mayor en la Administración autonómica o local, donde los complementos son más altos. Algo que ocurre, por ejemplo, con los TAC, que cobran más en la Comunidad de Madrid que en el ámbito estatal.

A la falta de atractivo retributivo se suman unas pruebas selectivas “excesivas” que desmotivan a muchos aspirantes y que suponen un gran esfuerzo de preparación tanto mental como económico, por la dedicación exclusiva que requieren durante varios años y el coste de las academias, indican. Siguiendo con el ejemplo, llegar a ser TAC exige, de media, tres años de intenso estudio y un gasto de 200 euros al mes en preparadores. Por ello, los sindicatos defienden que las pruebas tendrían que ser más sencillas y más específicas para ade-

cuar mucho más un temario muy extenso –de más de 150 temas– a las funciones que se van a desempeñar.

Otro de los factores que desmotivan a los aspirantes, explican, es la escasez de plazas ofertadas tras años congeladas por la crisis, lo que hace que la inversión en tiempo y dinero no garantice la obtención de una plaza. Para solventar esa carencia, Martínez propone que las plazas vacantes que se quedan sin cubrir en una convocatoria puedan acumularse para los siguientes procesos selectivos de forma que no se pierdan, mientras que Cordero indica que podrían pasarse a promoción interna, donde ya de por sí hay muy pocas plazas.

Por último, el responsable de CSIF apunta al escaso recorrido profesional que tienen estos altos puestos como otro de los causantes de la pérdida de atractivo por el empleo público. “Estos grupos superiores de la Administración tienen una carrera con muy poco recorrido para promocionar. Ingresan como A1, con un nivel 24 o 26, cuando el máximo se alcanza en el nivel 30”, señala.

La barrera geográfica

► **Administración descentralizada.** El secretario de Empleo de la AGE de CC OO, Javier Martínez, sostiene que la movilidad geográfica que supone aceptar algunos cargos de la Administración desincentiva a posibles opositores. Indica que apenas un cuarto de las plazas se concentran en Madrid, ya que hay más funcionarios estatales repartidos en provincias que en los ministerios. Así, señala que en cada oficina del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) o de la Seguridad Social, presentes en la mayoría de municipios, hay un funcionario A1 o A2, al igual que con los ingenieros públicos: muchos se concentran en las regiones con confederaciones hidrográficas.

En la última convocatoria tan solo se cubrieron el 30% de las plazas de auditores y menos de un 60% de las de ingenieros